

Vr. PRIMERO Y DE PROFESORADO: Fernando Cañizal Berini

Muchas gracias. Como dice el Rector, hace unos días me encargó que preparase la presentación de vuestra antigua alumna Ana Isabel Rojo, quizás también por el hecho de haber sido antigua alumna mía. Le dije por supuesto que sí, que encantado.

Ana Isabel Rojo Calderón nace en Aguilar de Campoo el 28 de junio de 1968. Es la hermana mayor de 4 hermanas. Ya desde el principio ejercía de “hermana mayor”, siempre pendiente de ellas. Y ellas, de alguna manera, también la admiraban, era como un referente a seguir.

La vida de su infancia transcurre tranquilamente en el pueblo de Aguilar, con sus padres Luis y Gloria, sus tres hermanas Arancha, Margarita y Raquel. Estudia la EGB en el colegio de “Nuestra Señora de la Compasión”, y BUP y el COU en el “San Gregorio”. Siempre con muy buenas notas: de hecho alcanza una matrícula de honor en COU.

Entonces, decide venir a Santander a estudiar Caminos en el año 86. No se sabe muy bien por qué decidió hacer Caminos, puede ser porque, ya se ha dicho, porque tenía muy buenas notas, que es importante, y también porque le gustaban las matemáticas, la física, que eso también es importante para la carrera. El prestigio quizás de la Escuela de Santander que ya sonaba en aquellos años y bastante, o quizás también como se sabe que son unos estudios complicados, un poco el reto de decir: “Voy a medirme con ellos”. Pudo ser un poco por todo, pero el caso es que viene a Santander e ingresa, de alguna manera, en el Colegio Mayor Torres Quevedo. Ahí están unos años, en los que empiezan a venir todas sus hermanas, a estudiar en Santander, todas, en la Universidad de Cantabria. Arantxa estudia Medicina; Margarita, Ingeniería Técnica Industrial y la pequeña Raquel, estudia Caminos también. Todas están aquí, menos Raquel, que está cursando un Máster nada menos que en Singapur.

Parece que lo que sí es claro es que su padre tuvo mucha influencia en que las cuatro estudiaran estudios universitarios. Él siempre tuvo ilusión en que tuviesen estudios superiores, que él, por las circunstancias que fueran, no pudo tener. El padre murió hace ya años, todavía joven. Seguro que le hubiera gustado estar hoy aquí, porque estaba muy orgulloso de todas vosotras. En fin, no ha podido ser, la vida es así.

Resulta que se integra en la Escuela de Santander, en el Plan 82, aquel plan de 6 duros años, de 6 años potentes. Ahora, que estamos discutiendo que si el 3+2, el 4+1... Aquel era un plan que empezaba que si el Cálculo 1, el 2 y el 3... la Física 1, la 2...el Dibujo... Pero tenía asignaturas también en plan novedoso, como, por ejemplo, Ecología, cuando en aquellos primeros años 80 todavía no se hablaba ni de impacto ambiental. O de Historia de las Obras Públicas. En fin, creo yo, que ha sido el mejor plan que ha tenido la Escuela nunca. Era un plan muy bueno.

Ahí empezó, Ana Isabel Rojo, primero, segundo... dos años duros, el tercero era un poquitín más relajado, el cuarto otra vez un pulso durísimo. Llega quinto ya, y en quinto ya hay la asignatura de proyectos y ahí nos conocemos. Luego pasa a sexto, sexto es el curso de la especialidad. Entonces allí cursa la especialidad de Hidráulica, Oceanografía y Medio Ambiente, que es con la que termina la carrera.

Hay dos cosas que creo que conviene resaltar de su sexto curso, una es que hace una estancia de un verano en la Universidad Técnica de Budapest, a través de una asociación muy potente en varias universidades y en la Escuela de Caminos en concreto, que era IAESTE, una asociación precisamente de intercambio de estudiantes de ingeniería. Entonces, Ana Isabel realizó ese intercambio a través de IAESTE, un sistema que funcionaba muy bien, entonces no había Vicerrectorado de Internacionalización, pero en la Escuela se funcionaba muy bien en relación a intercambios de estudiantes.

Y otro aspecto que quiero resaltar, porque luego sería el origen de lo que fue su tesis doctoral, es que, en sexto también, hace el proyecto fin de carrera, dirigida por el profesor Joaquín Díez Cascón, un proyecto sobre la presa de Rialb. Una presa en el río Segre en Lleida. Alcanza muy buena calificación en el proyecto y, de hecho, al año siguiente, le dan el Premio Dragados, al mejor Proyecto Fin de Carrera.

Entonces termina la carrera y comienza a hacer el doctorado. Se queda en la escuela y va compaginando estos cursos de doctorado con una segunda especialidad, la especialidad de Estructuras. Es como si repitiese sexto otra vez, con otra especialidad. Eso va a ser un referente en su formación pluridisciplinar, como también se ha visto en el trabajo, muy amplio.

Entonces empieza el doctorado. Por aquel entonces, con la empresa Iberdrola a través de la Fundación Torres Quevedo había un convenio, para un proyecto de investigación de 250.000€ y Anabel consigue una beca, y consigue seguir adelante con esa tesis doctoral.

La tesis doctoral es dirigida o codirigida por los profesores Juan Antonio Polanco, tema de materiales, y Joaquín Díez Cascón, toda la parte hidráulica. ¿En qué consistía ese estudio y esa tesis? Fundamentalmente era un estudio sobre las presas de hormigón compactado con rodillo. Las presas de gravedad de un volumen importante de hormigón, había una tecnología que estaba empezando de poder colocar ese hormigón en la obra con maquinaria similar a la de colocación de terraplenes en carreteras. Con eso se conseguía unos abaratamientos en costes y plazos de ejecución, y era importante. Entonces qué pasa, está claro que tenía que ser de unas características este hormigón para poder ser colocado de esta forma, pero sin perder las características fundamentales de resistencia y de impermeabilidad. El estudio de Ana Isabel Rojo consistía en sustituir parcialmente el cemento, que es el que da esas propiedades al hormigón, por una serie de materiales sueltos, como las cenizas volantes o el humo de sílice, que se llamaba, para el tema de los finos en la granulometría.

El estudio fue un éxito y un claro ejemplo de transferencia de tecnología, pues sirve posteriormente para continuar con este sistema de ejecución. Hay dos presas en el País Vasco, Maroño y Arriarán, luego la presa que es un poco la joya de la corona, la de Rialb que decíamos que en el proyecto ya lo estaba estudiando (en el Segre). Esta presa fue proyectada y es curioso decirlo aquí, por el famoso ingeniero y escritor Juan Benet y participó el profesor Joaquín Cascón también bastante, en este proyecto de la presa. Las investigaciones pueden durar infinito pero las tesis hay que terminarlas, hay que cerrarlas y eso fue lo que hizo Anabel y defendió la tesis el 31 de mayo de 1996, con la máxima calificación. El presidente del tribunal de esta tesis, que juzgó la tesis, fue nada menos que el profesor don Guillermo Gómez Laá, primer catedrático de la Escuela de Caminos, allá por mediados de los 70 y primer Rector de esta universidad en el periodo 77-80.

Con este bagaje de los 10 años, 6 años de la dura carrera y 4 más de intenso doctorado, se va Anabel a Madrid, donde empieza su vida profesional: es contratada por Unión Fenosa, en un holding de Unión Fenosa. Al principio es más de lo que ella conocía o de lo que había trabajado

más, en el departamento de hidráulica, pero ya los dos años siguientes está en el departamento de Inversiones Internacionales que ya entran en estudios de carácter económico, de viabilidad... en Latinoamérica un poco la línea de lo que acabaría ella desarrollando. Estoy hablando de los años 88-89, por ahí.

En ese período, esos 4 años, hay dos acontecimientos que creo que son importantes, que no tienen nada que ver uno con otro, pero es posible, por lo menos los cronistas así lo dicen, que el primero pudo influir en el segundo: el primero es que se casa, contrae matrimonio con Alberto, con quien tendría dos hijos: Marina de 13 años y Alberto de 11, que están todos aquí con nosotros. Y el otro acontecimiento es que en el año 99 cursa un máster, un MBA para ejecutivos, en el prestigioso Instituto de Empresa. Por qué digo el primero en el segundo, bueno pues quizás el marido pudo influir en su formación, que es abogado y economista, pero lo que sí que es claro es que su bagaje “ingenieril” más este máster orientado a la administración de empresas, ha sido el elemento fundamental que le ha permitido desarrollar magníficamente como está desarrollando ahora su trabajo.

En el periodo 2000-2002 está contratada por TYPESA, una ingeniería también muy potente, española, en Madrid, en la División de Obras Hidráulicas. Es jefe de proyecto, lleva una serie de proyectos constructivos, de conducciones, abastecimiento, y también planes de emergencia en las grandes presas.

Y ya en 2002 entra en INECO, una empresa cuyas siglas significan Ingeniería y Economía del Transporte, con lo cual ya da una visión de lo que va a ser, o sea es ingeniería del transporte pero también es economía, también es planificación, también es gestión, también es explotación. Y eso es lo que está haciendo Anabel.

De 2002 a 2006 fue responsable de la oficina de la puesta en explotación de la nueva terminal del aeropuerto de Barajas.

En el año 2006 a 2010 ya es nombrada jefe de división y lo que hace entonces es coordinar proyectos análogos, o planes de explotación análogos, en los aeropuertos, todos ellos de primera línea de Barcelona, Málaga, Valencia, Alicante o Tenerife Sur. Se realizan planes de explotación, formación de personal, pruebas también de explotación. Curiosamente en el

período 2010 a 2012 es nombrada directora pero dentro de la propia empresa un poco tangencial Directora de Medio Ambiente e Ingeniería del Terreno. Con lo cual dices, bueno es que esta chica ha trabajado un poco en todo.

Y luego ya, desde 2012, es cuando ya está como Directora General de Ingeniería y Servicios. Ella coordina la labor de más de 2.000 personas. De ellas, el 80% ingenieros que ya es mucho decir. INECO está haciendo, como es lógico, proyectos en todo el mundo, y ella es de alguna manera la que lleva la alta dirección de estos proyectos: ferrocarriles de alta velocidad en España, Reino Unido, la Meca - Medina o metropolitanos como el Sao Paulo; gestión de autopistas en México, Guadalajara Colima; temas de logística, transporte urbano (plan estratégico integral de movilidad de Ecuador) y/o aeropuertos de navegación aérea, como la puesta en marcha del aeropuerto de Abu Dabi o la ampliación del aeropuerto de Kuwait.

Estos son los méritos de nuestra Anabel por los cuales la proponemos evidentemente para alcanzar este reconocimiento de alumna distinguida de la universidad. La Universidad de Cantabria, como no puede ser de otra forma, se siente orgullosa de más de 15.000 alumnos que han pasado por las aulas y que sin llegar a estos puestos de prestigio, o de situación tan brillante como la de Anabel, están por estos mundos de Dios dando lo mejor de ellos mismos. Pero de modo especial y singular, se felicita, se alegra, se enorgullece de tener alumnos como es el caso de ella, que por su valía, que no hay quien lo dude, por su trabajo diario y yo diría un poco por el coraje también, de no asustarse ante los retos sino de tirar para adelante, que esto es importante, pues ha llegado a esta situación.

Por esto en esta felicitación nos unimos también al orgullo legítimo de tu familia, tu marido y tus hijos, de tus hermanas y muy especialmente de Gloria, tu madre, que está aquí con nosotros.

Para terminar, sí quisiera, ahora que no nos oye nadie, decirte otra cosa Anabel. Como comprenderás, para trazar estas líneas he tenido que hablar con unos y con otros, con gente que ha trabajado contigo y que te conoce bien, y entonces ha sido una constante, sin yo decir nada, el que todos me dijeran “qué buena persona es”, “qué gusto trabajar con ella. Es seria, responsable, pero luego está siempre contenta, es alegre, qué bien merecido tiene este

reconocimiento”. Pues yo te digo, que estas palabras dicen de ti el mejor piropo que te puede decir una persona y hay que estar muy orgullosa por ello. Así que sigue así, sigue siendo así, y sigue trabajando como lo haces, de ingeniería a lo grande, ingeniería para la sociedad y para los ciudadanos, servicio del ciudadano.

Gracias y enhorabuena.